



Instituto de Formación Docente "Ercilla Guidali de Pisano"
Análisis Pedagógico de la Práctica Docente
Ensayo Académico

Cambios y permanencias en el rol docente a partir de la pandemia de Covid-19

Alumna: Fiorella Wittmann
Profesora: Luján Mayans

Índice

Resumen:	2
Fundamentación:	2
Marco teórico:	3
Rol docente:	3
Enseñar y aprender en la Era Digital:	5
Rol docente en pandemia covid-19:	6
Rol docente post-pandemia y relación con la práctica educativa:	8
Conclusiones:	9
Consultas Bibliográficas:	12

“Saber que enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción” Paulo Freire

Resumen:

En el presente ensayo se reflexiona acerca de los cambios y permanencias en el rol docente a partir de la pandemia del COVID-19. Debido a que la forma de aprender y de enseñar ha cambiado. Por otro lado, demostrar con diferentes autores el rol docente en sus diversas etapas, esto conlleva el antes, durante y luego de dicha pandemia. Lo importante en este caso es que la educación no siempre fue de la misma manera, ya que ha cambiado con el desarrollo de la tecnología, por ende se modificó la forma de aprender y enseñar tanto para el docente como para el alumno.

Actualmente vivimos en la era de la información, donde el conocimiento está en línea (web), siendo un desafío para el docente el brindar herramientas y permitir el desarrollo de habilidades, ya que la tecnología por sí sola no puede liderar, por lo que el trabajo de un maestro es más importante hoy más que nunca.

Palabras claves: (Rol docente- era digital- escuela- pandemia).

Fundamentación:

Este ensayo surge como requisito para la aprobación de la materia A.P.P.D (Análisis Pedagógico de la Práctica Docente) , a partir de las observaciones de la práctica del presente año, en la escuela 99 de la ciudad de Paysandú, ubicada en Jose Pedro Varela y Fransisco Bicudo, la cual es denominada A.P.R.E.N.D.E.R; esto significa que funciona con un Programa de Inclusión que procura garantizar el acceso y permanencia de todos los niños en el sistema educativo así como el logro de aprendizajes de calidad.

Se entiende pertinente abordar el tema del rol docente debido a que éste ha tenido que reinventarse durante la pandemia.

Marco teórico:

Estamos sumergidos en una era digital, una sociedad tecnológica donde los hábitos y estilos de vida han cambiado. La educación no ha quedado ajena a esto y la pandemia Covid-19, así lo demuestra, ya que en esta época la mayoría de los alumnos se comunicaban por medio de las plataformas de internet.

Tal como lo expresa UNICEF (2020), la educación de los niños en Uruguay, durante la pandemia ha sido privilegiada por el amplio acceso que tienen, a través de Plan Ceibal, a la plataforma educativa a distancia, algo único en América Latina, y que ha permitido que un 77 % de los niños y las niñas puedan continuar con su educación.

La educación en Uruguay al igual que en los países del mundo entero, vive tiempos de grandes incertidumbres propiciados por los vertiginosos cambios en las sociedades. Nuestro país en los últimos años ha estado inmerso en una serie de reformas, en sus planes y programas educativos con la finalidad de adentrarse en esta nueva sociedad del conocimiento, y con ello en las exigencias que esto implica en la formación del hombre actual.

Rol docente:

Según el diccionario etimológico (2001-2022), el término rol se deriva de la palabra role, que es una palabra inglesa, aunque su raíz etimológica hace referencia a role (en francés). Un rol es un trabajo o papel que una persona asume en un contexto particular. Por otro lado, maestro es un adjetivo que se usa para referirse a una persona que enseña.

El término también se usa como sustantivo para referirse a aquellos que enseñan. La persona que cumple el rol docente se encarga de educar a otros. En el sentido más básico, brindar educación consiste en suministrar información y desarrollar explicaciones para que los alumnos estén en condiciones de asimilar los contenidos. El rol docente, por otra parte, implica la transmisión de valores.

Siendo el rol docente el papel o características que realiza y posee una persona que enseña. Debido a los acontecimientos recientes, dicho rol se ha visto modificado, ya que no es el mismo rol antes, durante y después de la pandemia por Covid 19.

Por esta razón, es importante que los docentes comprendan y utilicen los datos necesarios para mejorar la educación y permitir que los estudiantes logren sus objetivos de aprendizaje. La tecnología amplía su alcance y posibilita todo lo que antes parecía inaccesible.

Como expresa Angela Behrendt (2013), luego de la aparición de las TIC, la escuela y los docentes, son expuestos a nuevos desafíos ya que se enfrentarán a preparar a la nueva generación de educandos a lograr convivir con una gran saturación de información.

Citando a Brauman (2007): “ aún debemos aprender el arte de vivir en un mundo sobresaturado de información. Y también debemos aprender el aún más difícil arte de preparar a las próximas generaciones para vivir en semejante mundo”.

Es necesario recalcar que la tecnología hace mucho tiempo que se encuentra en el escenario educativo, sabemos que se viene trabajando (con mayor o menor éxito) de distintas maneras de acuerdo a las condiciones de posibilidad de cada docente, estudiante e institución educativa, de igual modo en la mayoría de los casos las TIC quedan fuera del proyecto pedagógico de los docentes y del núcleo central del proceso de enseñanza aprendizaje.

Son muchos los docentes que han decidido innovar por su cuenta, con el propósito de continuar preparando a los estudiantes para el mundo que les toca. Existen ciertas preocupaciones sobre el uso de las TIC e Internet y sus consecuencias.

“Mayoritariamente los sistemas educativos han respondido a la Era Digital prohibiendo el acceso escolar a entornos digitales como YouTube (...) estableciendo ‘cercas’ o muros bajo estricto control docente. De esto, los chicos aprenden que la prioridad fundamental de la educación formal no es volverlos competentes digitalmente sino ‘protegerlos’ del contenido inapropiado y de depredadores virtuales” (Hartley, 2009:130).

El docente como sujeto de la educación es un actor principal para la sociedad, transmisor de la cultura que le ha antecedido y propiciador del aprendizaje mediante el proceso educativo, el que, a decir de Vigotsky, debe ser "planificado, organizado y anticipado del desarrollo de los sujetos". Es así que: “la construcción cognitiva está mediada socialmente, está siempre influida por la interacción social presente y pasada;

lo que el maestro le señala al alumno influye en lo que éste construye”. (Moreno, 2005, pág. 47).

En otras palabras, el docente es el actor principal, es quien inicia las actividades para que luego los alumnos las reproduzcan de manera conjunta o independiente, entonces: “Las ideas del maestro median o influyen en lo que el niño aprende y cómo lo hace”. (Moreno, 2005, pág. 47).

López Herrerías, (2014) señala que la escuela de hoy en día demanda un perfil profesional docente que adquiera “saber”, “saber hacer” y “saber ser”. En definitiva, para ser docente en la escuela actual, se debe estar dotado de destrezas y/o habilidades cognitivas, sociales y procedimentales.

Para alcanzar el éxito en la docencia de los entornos virtuales de aprendizaje, se requiere que el académico adquiera habilidades, destrezas, conocimientos y competencias ligadas a los aspectos pedagógicos, comunicacionales, tecnológicos y evaluativos, que permitan la implementación de las buenas prácticas educativas.

Entiéndase por competencias las formas de combinar recursos personales para realizar una tarea e ir más allá del saber y saber hacer o aplicar, (Noriega, 2012).

El proceso del aprendizaje es organizado y planificado por el docente, de acuerdo con esta forma de pensar, la planificación de las actividades de aprendizaje debe tener en cuenta los métodos y recursos más precisos para formular un procedimiento adecuado para el correcto desarrollo de los contenidos del curso entre los estudiantes.

Enseñar y aprender en la Era Digital:

Tal como se expresa en el libro las tecnologías en y para la educación de Jose Miguel Garcia y Sofia Garcia Cabeza (2014); los hábitos y la cultura del sistema educativo tradicional producen una resistencia y una fuerte tensión con la integración de las tecnologías digitales en la enseñanza. Pero este desafío es una oportunidad de crecimiento inconmensurable porque implica que el docente deba estar a la altura de las circunstancias y para esto, emprenda un camino de capacitación que lo lleve a darle sentido y utilidad en las aulas a todo aquello que sus alumnos manejan naturalmente.

Sin dudas, este cambio debe emprenderse desde una nueva concepción de la enseñanza, a partir de la cual la interacción con lo virtual genere en el alumno “alegría al aprender” con recursos que le son familiares.

Según Teresa Ayala Perez en su investigación el aprendizaje en la era digital (2011) expresa que el aprendizaje, en esta era se puede definir como un aprendizaje diverso, caótico y alejado del conocimiento tradicional, bellamente envuelto y organizado. El conocimiento en línea se basa en la creatividad colaborativa, asociada al cambio de mentalidad y actitud. Pasaron de ser simples consumidores de contenido desarrollado, a personas expertas.

Tal como expresa Ana Viñals Blanco en su monografía el rol docente en la “era digital” (2016) menciona que, “la forma de aprender ha cambiado y por lo tanto la forma de estudiar también. La enseñanza debe ser adaptativa”. Esto significa que tanto la imagen del profesor como los métodos de enseñanza deben ser coherentes con la forma en que se percibe y presenta el conocimiento. Los docentes son testigos directos de los cambios y las características de la generación más joven, que necesitan una educación acorde a sus necesidades.

Los autores: Fernando Trujillo Sáez, David Álvarez Jiménez, Ramón Montes Rodríguez, María Jesús García San Martín, Adrián Segura Robles, en el libro aprender y educar en la era digital, expresan que hoy el individuo tiene ante sí la oportunidad y el reto de aprender de manera permanente no solo para satisfacer la curiosidad innata del ser humano sino también para poder enfrentarse con garantía de éxito a las cambiantes situaciones que genera la sociedad global y tecnológica del siglo XXI.

Rol docente en pandemia covid-19:

Se puede destacar que en tiempos de pandemia el rol docente se vio afectado, debido a dicha situación dado que los maestros tenían el deber de trabajar mucho más con la tecnología, ya que los alumnos debían de quedarse en sus casas y seguir con las clases desde sus hogares.

“El uso intensivo de las tecnologías en las experiencias de educación a distancia ha permitido una percepción más moderna de este tipo de educación. Y lo que sí es cierto es que la educación a distancia ha conseguido, gracias a la impagable ayuda de las TIC actuales, superar

uno de los obstáculos que, históricamente, habían impedido que se manifestará con fuerza como un sistema educativo válido y eficiente. Estamos hablando de la posibilidad de interacción entre los propios estudiantes.” (Sangrá, 2002)

Aldana Micaela Alvariza Correa en su ensayo académico (2021), expresa que los docentes necesitaban adecuarse a la utilización de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación), por lo cual algunos se oponían a utilizar dicha herramienta en sus aulas, ya sea, porque no estaban familiarizados con la misma o no se sentían cómodos, por otro lado estaban quienes ya estaban trabajando en paralelo con la tecnología, a estas personas no les fue tan difícil la virtualidad.

Pero no debemos de olvidar que siempre la presencialidad para un docente es fundamental y principalmente para los grados inferiores donde un niño está aprendiendo a leer y a escribir.

“Se ha caído la presencia. Ya no hay reunión física de cuerpos, ni aulas, ni un grupo que interactúa e impone su dinámica, ni docencia pastoral que maneja un grupo visible a su cargo cada día y permite establecer una vara de lo que se enseña y aprende”. (Rivas, 2020, p. 3).

Muchas veces se necesita de un aula para poder detenernos en las necesidades de cada estudiante, porque si trabajamos desde la virtualidad, a veces los niños no llegan a comprender lo que deben de realizar.

Para un docente, es fundamental, que haya una presencialidad plena donde el grupo esté junto en un aula, donde puedan expresar sus ideas y opiniones, fomentando así la interacción entre docente-alumno, y, a su vez, alumno-alumno.

El cierre prolongado de las escuelas durante la pandemia fue un desafío para el docente, alumnado y familias. Las medidas de distanciamiento social han hecho que el aprendizaje a través de diferentes medios siga siendo parte de nuestra cotidianidad, al menos en forma parcial.

Lo que se debe especificar es que con respecto a CEIBAL “Conectividad educativa de informática básica para el aprendizaje en línea” es un proyecto socioeducativo desarrollado conjuntamente entre el Laboratorio Tecnológico del Uruguay (LATU), el Ministerio de Educación y Cultura (MEC, la Administración Nacional de Telecomunicaciones (ANTEL) y la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP). Este programa le permitió a nuestro país estar mejor preparado para responder ante la emergencia sanitaria y garantizar la educación a distancia, además,

por medio de este, se han llevado experiencias exitosas donde se han usado clases en línea dentro del aula para la instrucción del inglés y pensamiento computacional desde el 2014 y 2018.

Rol docente post-pandemia y relación con la práctica educativa:

Tal como lo expresa Senge (2017): “El profesor del siglo XXI tiene que enseñar lo que no sabe, y lo primero que tienen que hacer es desaprender, olvidar los métodos pedagógicos tradicionales e innovar en las técnicas de aprendizaje”.

El descubrimiento no debe ser considerado una opción; sino más bien, un dominante para cualquier docente que básicamente está desafiado a innovar y a desarrollar ideas creativas que transforman la educación. Las escuelas necesitan docentes capaces de generar nuevas ideas que rompan con la educación tradicional y permitan aprovechar el potencial y las habilidades de los alumnos.

Lo más importante que no le debe faltar a un maestro es el compromiso que tiene a la hora de estar interactuando con sus alumnos, ser persona organizada en sus ideas, segura, y bien documentada para que su palabra comunique con claridad, convenga, tenga impacto, y movilice los alumnos hacia cambios significativos. Que maneje apropiadamente las diversas técnicas, recursos, y métodos de comunicación necesarios para hacer más atractiva y eficiente la transmisión de sus mensajes.

Según Ausubel, Novak & Hanesian, 1978 : “El docente para lograr un aprendizaje significativo, debe generar en el aula un ambiente que invite a todos a observar, investigar, a aprender, a construir su aprendizaje, y no sólo a seguir lo que él hace o dice”. Esto quiere decir que el rol del maestro no es sólo proporcionar información y controlar la disciplina, sino ser un mediador entre el alumno y el ambiente, dejando de ser el protagonista del aprendizaje para pasar a ser el guía o acompañante del alumno.

En la actualidad con las nuevas tecnologías, se ha producido un importante cambio al momento de acceder a la información. Hoy en día, todos los temas que los alumnos deben aprender se encuentran en la red. Esto quiere decir que el alumno a la hora de estudiar y teniendo acceso a la tecnología puede encontrar herramientas, que

lo ayuden a saber más sobre un tema dado por el docente o puede ser también una tarea domiciliaria.

Hace tiempo atrás, los docentes eran quienes seleccionaban los temas que se les iban a impartir a los alumnos, es decir, ellos escogían la información, la perfeccionaban y luego se las entregaban a sus estudiantes. El docente era quien elaboraba el conocimiento de los alumnos y cualquier duda que ellos pudieran tener, allí estaba el maestro para aclararlas. En la actualidad, es más fácil y rápido para el estudiante dirigirse al internet y buscar lo que necesite.

También es importante saber que la computadora favorece la flexibilidad del pensamiento de los alumnos, porque estimula la búsqueda de distintas soluciones para un mismo problema, permitiendo un mayor despliegue de los recursos cognitivos de los alumnos.

Así como lo expresa la fundación UNAM (2013): “las nuevas exigencias a los sistemas educacionales demandan procesos dinámicos y flexibles, para lo que se requieren profesionales capaces de propiciar aprendizajes que permitan potenciar el desarrollo y calidad de vida de sus educandos”.

La figura del maestro está presente desde la Antigüedad, ha transitado por diversas etapas del desarrollo social adaptando sus funciones al contexto sociocultural de la época; en las últimas décadas caracterizadas por los adelantos científico-técnicos su rol ha cambiado pasando de ser el centro de atención, a ser un facilitador del proceso de enseñanza y aprendizaje, se refiere a que el docente hoy en día, ayudar al alumnado no para ser alguien que lo sabe todo, si bien el maestro debe saber más que los alumnos en cierto caso también aprende con ellos.

Conclusiones:

A modo de conclusión, hoy en día ha cambiado mucho la forma de enseñanza y aprendizaje ya que existen nuevas tecnologías que día a día se van actualizando.

El futuro que se espera tanto como alumnos y alumnas de la escuela, será de retos y desafíos. Uruguay necesita un sistema educativo que prepare tanto a los docentes como a los niños para una sociedad basada en el conocimiento.

El entusiasmo de los docentes, genera una búsqueda por parte de cada uno, de nuevas estrategias didácticas, tenemos que tener en claro que es un largo camino a recorrer, pero fortalecerá a cada docente en su propia formación.

No podemos obviar la obligación de trabajar con los cambios clave de la educación como son las TIC debería partir desde la misma institución de formación docente, para que no solo se preparen como futuros profesores o maestros sino para que también forme parte de su perfil profesional, con la capacidad de desenvolverse en sus prácticas de forma novedosa y creativa, esto implica el uso de los nuevos medios y para poder convertirse en los referentes de cada centro educativo.

Es muy importante que nosotros, como futuros docentes, nos preguntemos por los aprendizajes. Hoy se nos regala una oportunidad única de aprender a partir de lo vivido y formarnos para el futuro teniendo presente este gran desafío. Las principales transformaciones tienen que ver con la relación familia-escuela, la preocupación por la inteligencia emocional de nuestros estudiantes, por los que se van quedando al margen y por la formación humana. Si logramos hacernos cargo de estas transformaciones y aprender de ellas, el futuro de la educación tendrá muy buen pronóstico y esta crisis sanitaria que estamos viviendo se puede convertir en una gran oportunidad. Estar preparados para el cambio en cuanto a lo tradicional.

Relacionándolo con la práctica docente de años anteriores, en donde la pandemia del covid-19, se instalaba en la sociedad, se pudo observar que se trabajaba mucho más desde las computadoras situación que se vio alterada con el regreso a la presencialidad.

En la práctica del presente año lo que se observó en cuanto a las practicantes y maestras es que no se trabajaba tanto con las tecnologías, era mucho más de manera tradicional, cada alumno tenía su banco, su forma de sentarse, participar y cada uno tenía su manera de enseñar o aprender.

La mayoría de los niños ya no tenían sus computadoras o tablets, ya que el año pasado la utilizaban para juego o diferentes actividades y no para poder aprender algo que les guste, y de esta manera las docentes no pueden utilizar la plataforma porque las computadoras de dicha institución no dan para la cantidad de niños que asisten a la escuela.

Para formar a los estudiantes, necesitamos preparar a los docentes y tener las habilidades digitales necesarias para reforzar los cambios metodológicos iniciados hace unos años, por lo que es necesario adoptar nuevas herramientas TIC que faciliten la formación digital de los docentes.

Los novedosos espacios de enseñanza-aprendizaje propiciados por las TIC exigen nuevos roles del docente, el que debe convertirse en facilitador, enseñar a utilizar las herramientas informáticas, brindar vías de apropiación de la información, crear hábitos y destrezas en la gestión de búsqueda, selección y tratamiento de la información. El principio a seguir en el empleo de los recursos tecnológicos es adaptar las TIC a la enseñanza, no la enseñanza a las TIC.

“La educación no cambia al mundo, cambia a las personas que van a cambiar el mundo”.

Paulo Freire (2020).

Consultas Bibliográficas:

- ❖ Baquero, R. (1996). Vigotsky y el aprendizaje escolar. Buenos Aires: Aique.
- ❖ Blanco, A. V., & Amigo, J. C. (2016). El rol del docente en la era digital. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado: REIFOP*, (86), 103-114.
Pagina web: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5670199>
- ❖ Bauman, z (2007). Los retos de la educación en la modernidad líquida, Gedisa, Barcelona.
- ❖ Chinchilla, C. M. D., Quintero, C. L. G., & Gómez, A. A. R. (2021). El rol docente y estudiante en la era digital. *Revista Boletín Redipe*, 10(2), 287-294.
- ❖ Freire, P. Cartas a quien pretende enseñar. Editorial Siglo XXI. São Paulo, Brasil. 2004.
- ❖ Freire, P. Pedagogía de la Autonomía. Editorial Siglo XXI. São Paulo, Brasil. 2004.
- ❖ Freire, P. Pedagogía del Oprimido. Editorial Siglo XXI. Buenos Aires, Argentina. 1970.
- ❖ Fanny Liliam Jara-Vaca, Jorge Ernesto Chávez-Guevara, Irma Catalina Villa-Escudero, Javier Leonardo Novillo-Novillo(2021). Rol del docente para la educación virtual en tiempos de pandemia: Retos y oportunidades Instituto Superior Tecnológico Carlos Cisneros, Ecuador.
- ❖ García-Retana, J. Á. (2016). Compromiso y esperanza en educación: Los ejes transversales para la práctica docente según Paulo Freire. *Revista Educación*, 40(1), 113-132.
- ❖ Hartley, J. (2009). Uses of YouTube-Digital Literacy and the Growth of Knowledge, Burgess, J. y J. Green, YouTube. *OnLine Video and Participatory Culture* . En Cambridge, UK: Polity Press.
- ❖ López Herrerías, J.A. (2014) Enseñar y aprender competencias. Málaga: Ediciones Aljibe.

- ❖ De Miguel, M. (2005). Cambio de paradigma metodológico en la Educación Superior Exigencias que conlleva. Cuadernos de Integración Europea, 2 - Septiembre, 16-27. <http://www.cuadernosie.info>.
 - ❖ Moreno, E. (2005). Curso de Formación y Actualización Profesional para el Personal Docente de Educación Preescolar. Vol. I. Distrito Federal. Recuperado de: http://www.reformapreescolar.sep.gob.mx/pdf/volumen_1.pdf
 - ❖ Noriega, J., Moran, L. y García, E. (2014). Evaluación de competencias básicas en tic en docentes de educación superior en México. Pixel-Bit: Revista de medios y educación, (44), 143-155.
 - ❖ Piaget, J.; Gréco, P. (1974). Aprendizagem e conhecimento. Rio de Janeiro: Freitas Bastos.
 - ❖ Rivas, A. (2020) Pedagogía de la excepción ¿cómo educar en la pandemia?– Universidad de San Andrés. Documento de trabajo.
 - ❖ Sevilla, H., Tarasow, F., & Luna, M. (2017). Educar en la era digital. *Educar en la 3era digital*.
 - ❖ Senge, P. (2017). El profesor del siglo XXI tiene que enseñar lo que no sabe. Recuperado de: https://elpais.com/economia/2017/01/15/actualidad/1484514194_176496.html.
 - ❖ Trujillo Sáez, F., Álvarez Jiménez, D., Montes Rodríguez, R., Segura Robles, A. y García San Martín, M. J. (2020). Aprender y educar en la era digital: marcos de referencia. Madrid: Fundación ProFuturo.
 - ❖ Vigotsky, L. S. (1993). Pensamiento y lenguaje. Madrid: Aprendizaje Visor.
-